



CONFERENCIA GENERAL
Segundo Período de Sesiones

Declaración del Representante de los Países Bajos,
S.E. H.A.F. Heidweiller
(Sesión de apertura)

Quisiera expresar mi agradecimiento por la ocasión que se me brinda para dirigir la palabra ante este augusto Organismo.

Constituye para mí un honor y una gran satisfacción el encontrar aquí como Secretario General al admirado Embajador Dr. Leopoldo Benites Vinueza, que por tantos años ha servido a su país y a las Naciones Unidas con tanta eficacia como Representante Permanente ante ese Órgano mundial. No es exagerado el manifestar que el Embajador Dr. Benites Vinueza, ha sido uno de los más brillantes hombres en el ambiente de las Naciones Unidas.

También quisiera dar las gracias a todos los que han cooperado con mi Delegación cuando ésta participaba como observadora en las reuniones de la Comisión Preparatoria y del OPANAL.

Permitaseme mencionar al Embajador Alfonso García Robles, cuyas capacidades son de sobra conocidas y con quien

mi Delegación mantiene una vieja amistad.

Como ha mencionado el Secretario General en su Informe, el Reino de los Países Bajos ha ratificado el Protocolo I, el 26 de julio del presente año. La consecuencia de este hecho es que Surinam y las Antillas Neerlandesas se encuentran situadas en la zona de aplicación del Tratado de Tlatelolco. Para estas partes autónomas del Reino, que también son partes integrantes de América Latina, la ratificación de dicho Tratado tiene importancia histórica y existencial.

La situación actual es que el OPANAL no representa la totalidad del continente latinoamericano. Tampoco el Protocolo I ha sido ratificado por todas las potencias que tienen responsabilidad internacional de jure o de facto sobre territorios situados en la zona de aplicación del Tratado. Tres potencias nucleares aún no han firmado ni ratificado el Protocolo II del Tratado. Esta circunstancia crea no sólo una situación ambigua sino delicada para todos los países del continente.

Abrigamos la esperanza que en un futuro no lejano, estas potencias se inclinarán más favorablemente. No sólo en interés del continente latinoamericano, sino también con vistas a la paz mundial.